

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.456

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : LUNES 11 MARZO 1929

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

LETRAS DE LUTO

Don Félix Mellado Pérez de Meca

Cumbrada ya la mañana del sábado último, llegó a nosotros la noticia tristísima del fallecimiento en Madrid, del que fué nuestro particular amigo don Félix Mellado Pérez de Meca.

Difícilmente podríamos expresar la profunda impresión que nos produjo el conocimiento de este hecho doloroso, pues además de los antiguos vínculos de afecto que nos unieron siempre a los inolvidables padres del finado y a los hermanos de éste, a todos los cuales conocemos, tratamos y estimamos; además de esos antiguos y cordiales lazos, concurrían circunstancias tan especiales en don Félix Mellado, que lo hacían digno de la admiración, del respeto y del cariño de cuantos lo conocían.

¡Hombre singular! Afable, callado, triste, la grandeza de su espíritu le ofreció la perspectiva aterradora de una vida mártir, y el que en plena juventud fundó un hogar presidido por la Felicidad, el que entregó cuerpo y espíritu a la digna compañera de su vida, el que mereció el disfrute de una existencia tranquila y feliz, vió nublarse el risueño horizonte que columbrara, cuando impensada y cruel enfermedad postró en el lecho del dolor a la que fué madre amantísima de sus hijos.

Para Félix Mellado, no tuvo desde entonces la vida más que un triste objetivo: el de consagrarla toda entera a atender, a cuidar con solicitud, con ternuras de madre, con delicadezas de esposo rendido, con abnegación de mártir resignado, aquél pobre idolo de sus amores soñados, de sus ilusiones marchitas, de sus esperanzas muertas, de su porvenir deshecho, porque así lo quería un destino cie-

go destructor de un hogar para el amor creado.

Y no vaciló. Sin desmayar un solo instante, sin flaquezas ruines, sangrante el corazón, torturado el espíritu, pero fuerte, viril, enérgico, lo abandonó todo para llevar a cabo aquella consagración sublime. Y templo del heroico sacrificio fué aquella estancia donde la pobre enferma consumía su vida. No hubo consejos ni reflexiones que lograran separarlo un instante de al lado de aquel lecho... Y así pasaron años y años... Y en tanto que la cruel enfermedad, minaba, destruía fibra a fibra la amarga existencia de la joven esposa, él, impertérrito, tenaz, preocupado de cuanto no fuera ella; sordo, siempre sordo a los gritos del egoísmo, subía lacerado la dolorosa pendiente de su calvario... Llegó a la cumbre del dolor... Vió morir a la que fué su vida; sólo la muerte pudo separarlos... Pero por breve espacio. Al volar ella al cielo, dejó en el triste hogar deshecho para siempre, los inocentes frutos de aquel amor bendito, y una sombra, una sombra no más de aquél que fué su esposo.

La materia agotada, macerado el espíritu no rendido hasta entonces, Félix Mellado sólo vivió, si vida fué la suya, contando los instantes, esperando con ansia el momento que al fin llegó... ¡Un año apenas sobrevivió a su esposa; ya están juntos. El amargo recuerdo que deja entre los suyos, perdurará. El destino aciago hizo de un hombre bueno que merecía ser feliz, un pobre mártir. ¡Cuántos ojos lo lloran!

¡Descanse en paz!

JUAN DEL PUEBLO

BERTA SINGERMAN AVISO

por Antonio FERRO (Lisboa 1926)

«Los últimos versos de «Alegria del Mar», luminosos, rebeldes, azules, llenos de espuma y de sal, cantan, como el agua límpida de una cascada, en los labios creadores de Berta Singerman. Salgo del teatro seguro de lo que voy a decir, seguro de que mi emoción sabrá describirla. Llego al periódico. Cojo, lleno de tristeza, una hoja de papel blanco, una hoja de papel que espera resignada los adjetivos de costumbre, los puntos de admiración y las reticencias. ¿Qué podré decir que no hayan dicho ya a Berta Singerman, que ella no sepa, que ella pueda leer sin tedio y sin cansancio? Siento cada vez más blanca la hoja de papel... Es un desierto, un desierto que se alarga ante mis ojos... «Cómo me gustaría verme en el escenario, cómo me gustaría ver mi perfil...» Esta frase de Berta baila en mi espíritu.

¡Si yo pudiese!... Con los ojos abiertos, con la pluma entre los dedos, sin tinta ni color, sueño, sueño en lo imposible...

La hoja de papel, desnuda y blanca, es el escenario. Y es ella misma, Berta, quien está aquí, es ella misma la que viene a salvarme, es ella misma la que viene a expresarse... Berta Singerman surge como una aparición, como si descendiese de una nube. Hay un ritmo de alas en su cuerpo y en su arte, en el gesto musical de sus dos brazos, en el estremecimiento de sus labios, en la armonía de su voz... La «Oración a la Luz» (Berta es siempre una oración a la luz...) es el rayo de sol que bate en la vidriera, es el poblado en la planicie verde, es la sonrisa de Myriam... Berta es la luz en la «Oración a la Luz», como es el mar en la «Alegria del Mar», como es San Francisco de Asís y el lobo en los «Motivos del Lobo», como es el viento en los versos de Teixeira de Pascoaes y López Vieira... Berta y la Poesía, son almas gemelas. No

hay dos retratos iguales de Berta Singerman. Más aún, los retratos de Berta no se parecen, muchas veces, a ella... ¿Por qué? Por la misma razón que no hay dos poemas iguales. Cada pose de Berta Singerman corresponde a un verso. Por tanto, hay muchas Bertas distintas (bien distintas) y una sola verdadera, la Berta Singerman que viaja con su hogar a través del mundo, la Berta que salta a la puerta de su cuarto con su hija de algunos meses, como una criatura con otra criatura, que marcha por la vida, altiva y serena, entre su hermano y su amor. Esa Berta es la madre de las demás, la que les ha dado el ser. Sin ella, sin esta mujer que se estremece en el escenario al oír en un palco la voz balbuciente de Myriam, «Las Canciones de Cuna» y, sobre todo «El Gigante», no alcanzarían aquella dramatización aflictiva que nos hace doler el alma, que pone lágrimas en nuestros ojos. Sin ella, sin la criatura que salta, «El Soldadito de Plomo», no sería, en verdad, un soldadito de plomo, no sería un juguete que quisiéramos llevar a nuestros hijos. Sin ella, sin esa su linda altivez, sin ese su lindo orgullo, la «Marcha triunfal» no poseería el ritmo que posee, no se verían las lanzas y estandartes... Y, finalmente, sin la mujer que ama, «Capricho» y tantos otros poemas tendrían si, fuego de chimeneas más no llamaradas de incendio... El arte de Berta Singerman es un arte hecho de claridad, de elegancia y de virtud. Berta Singerman es la imagen del verdadero arte, de aquel Arte que debería ser un dogma.»

El anuncio es la base del buen industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus

Siendo innegable la importancia extraordinaria que desde el punto de vista artístico, tiene la presentación en Lorca de la incomparable y famosísima recitadora Berta Singerman, la Empresa del Teatro Guerra, que tanto de Lorca como de los pueblos limítrofes a nuestra ciudad, viene desde el sábado recibiendo demandas de localidades, advierte al público que no en el Teatro, sino en el domicilio particular del representante, Canalejas 49 principal, se admiten dichos encargos durante el día de hoy y de mañana. También se hace presente, que en dicha solemnidad, no se abrirá al público la localidad del paraíso.

RAPIDA

ROMÁNTICO

¡Si, lo quisiera ser! ¡Romántico! ¡Si lo pudiera ser!

Dejarse dominar por las ilusiones, por los ideales, por las esperanzas; vislumbrar siempre el horizonte con tintes de color de rosa; vivir feliz en medio del torbellino de las pasiones; sentir las dulces y suaves sensaciones del alma, sin apasionamientos ni egoísmos, sin pesimismo, ni envidias, ¿puede conquistarse mayor dicha?

Así pensaba, cuando un excelente amigo me decía hace horas en la tertulia del café: «¡Eres un romántico!»

¡Romántico! Quisiera serlo, pero la realidad se impone y la pluma trasladada a estas cuartillas impresiones de la realidad, y la realidad es, por desgracia, muy materialista.

Alguna vez, en momentos de distracción, sí; veo los campos llenos de luz, las flores embelleciendo el panorama espléndido, la tierra convertida en delicioso paraíso, los hombres viviendo sin odios y sin rencores, el cielo sirviendo de bóveda al templo donde la pasión es esclava sin ser nunca reina, y donde se eleva un altar a la Verdad, a la Justicia y al Amor.

Pero, ¡oh!, pronto la ilusión pasa y las luces se convierten en tinieblas y las flores se ocultan asustadas y temblorosas, y el panorama se torna imponente y amenazador, y la tierra se vuelve hogar alborotado por la pasión, y el cielo se cubre de nubes sombrías, heraldos siniestros de la tormenta.

Y en ese instante, cuando oigo retumbar el trueno y la viva luz del relámpago ciega mis ojos, pienso en las luchas, en los combates, en el vaivén de la vida, en los caracteres que chocan como las nubes, en el rayo de la ira que se desprende, en el relámpago de la pasión que ciega a los hombres.

¡Romántico! Quisiera serlo siem-

CARTAGENA

Del 24 al 31 de Marzo de 1929

Suntuosas Procesiones DE SEMANA SANTA

Fiestas náuticas / Conciertos Batalla de flores, etc., etc.

TEMPERATURA IDEAL

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA